

Ixtontón: Evolución de un asentamiento en el Alto Mopán, Petén, Guatemala

JUAN PEDRO LAPORTE
ROLANDO TORRES
BERNARD HERMES

Las actividades de investigación y conservación que el Proyecto Arqueológico Sureste viene efectuando desde noviembre de 1987 en el municipio de Dolores (fig. 1), área poco documentada a nivel arqueológico, conjugan los esfuerzos de varias instituciones dedicadas al estudio y protección de varias instituciones dedicadas al estudio y protección del patrimonio prehispánico: la Escuela de Historia por la Universidad de San Carlos y por el Instituto de Antropología e Historia, las secciones de Monumentos Prehispánicos, el Atlas Arqueológico y el Proyecto Nacional Tikal, como continuación de lo efectuado durante la temporada 1985, también publicado en *Mayab* (Laporte y Torres, 1987).

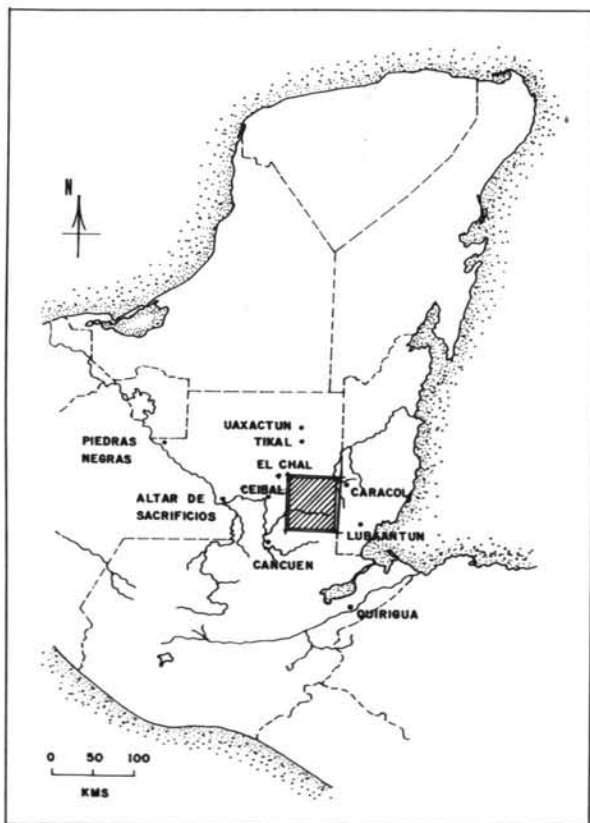


Figura 1.—Localización del área.

Las actividades de campo están enfocadas hacia el registro de centros arqueológicos, tanto ceremoniales como habitacionales, y del entorno natural, buscando soluciones al daño causado por la creciente depredación y por las obras de infraestructura habilitadas para la explotación de las riquezas de Petén. Estos trabajos han estado asistidos por un grupo de estudiantes de la Carrera de Arqueología, quienes efectuaron actividades conducentes a obtener prácticas de campo y en dos casos, investigaciones de tesis. Es importante mencionar la participación comunitaria y municipal de Dolores en el programa y en la proyección de sus resultados.

El programa de investigación es de carácter regional, enfocado al estudio del sistema socio-político que integró a centros mayores y menores durante la historia prehispánica de las Montañas Mayas. Para ello es necesario observar las relaciones estructurales y funcionales entre las entidades que formaron parte del sistema, ligados en una red cultural y económica cuyos límites pudieron estar marcados más bien por la geografía.

Al respecto resalta el curso del río Mopán, cuyas fuentes se encuentran en el sector norte de las Montañas Mayas, zona directamente enfocada por nuestro estudio. Este río, luego de descender hacia las sabanas, se torna navegable; es el denominado Medio Mopán; posteriormente a su paso por la actual comunidad de Melchor de Mencos es llamado río Belice o Bajo Mopán, hasta su desembocadura en el mar Caribe. En nuestra zona de estudio, el Alto Mopán no es navegable, ya que está formado por abundantes pasos encerrados, cañones y arroyos menores (Sacul, Xaan, Nip, entre otros; fig. 2) que surten el cauce del río Mopán, hasta su desembocadura.

Utilizamos el río Mopán como elemento geográfico principal en la determinación territorial del reconocimiento arqueológico, tomando ambos márgenes por separado, observando la posición de los centros prehispánicos y su relación tanto al río como a las tierras interiores, mesetas y otros rasgos topográficos proporcionados por las Montañas Mayas, intentando construir señoríos o regiones de control, concebidas como unidades centraliza-

das social y políticamente, compuestas por unidades interdependientes, cuyo gobierno pudo ser individual, con niveles jerárquicos; de manera estructural debió existir un lugar central para cada señorío.

En esta ocasión damos a conocer la información que sobre la estructura interna de un centro rector ha proporcionado el reconocimiento de Ixtontón, un asentamiento que pertenece a la cuenca del Alto Mopán, ubicado sobre una amplia meseta al sureste de la actual comunidad de Dolores. Otros centros fueron objeto también de exploraciones en esta temporada, básicamente Ixcol, Ixkún, Suk'Ché, Ix-Ac y Curucuitz (fig. 2), información que será proporcionada en alguna otra ocasión.

METODOLOGIA

Para realizar el plano de Ixtontón, donde la vegetación ha sido quemada muchas veces para fines agrícolas, el proceso de reconocimiento fue por recorrido de diversos sectores, debido a la especial distribución de los asentamientos arqueológicos, ligados a una quebrada topografía, en vez del sistema de brechas utilizado en los levantamientos de Tikal, Uaxactún o Cobá. El equipo

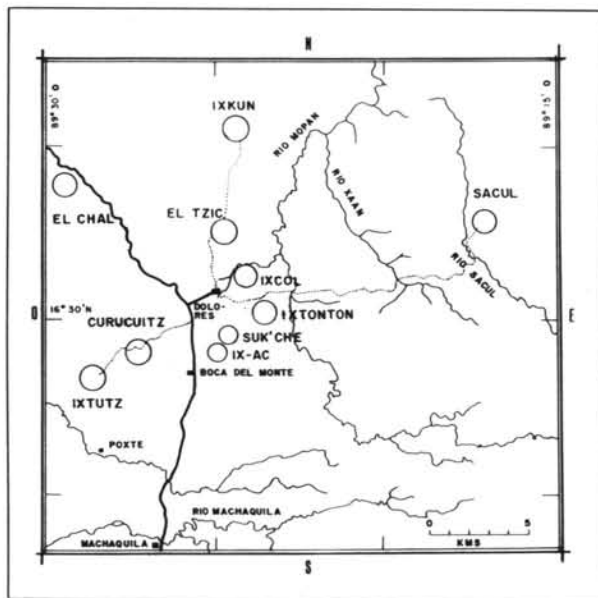


Figura 2.—Región del Alto Mopán.

estuvo integrado por monteadores y excavadores que prepararon los grupos arqueológicos ubicados, en relación a esquinas de estructuras y otros rasgos tan distintos como chultunes o saqueos. Para ello se utilizaron brújulas de tipo Brunton, trípode y cinta de 50 metros.

ASPECTOS FISIOGRAFICOS

Así como hubo asentamientos influenciados por la presencia de bajos en el norte de Petén y Belice o en el sur de Campeche, Ixtontón se modeló por los abundantes cerros kársticos en donde se localiza. De los 6 km² mapeados, la tercera parte no es factible para habitación humana por lo escarpado de los cerros calizos. La vegetación en su mayoría es de segundo crecimiento dominada por matorral y pasto, quedando solamente algunos corozos, encontrándose aún vegetación primaria en pequeñas áreas que incluyen ceiba, hormigo y ramón, así como sectores de bosques de pino, generalmente asociados a suelos arenosos y poco productivos, siendo por lo tanto un sistema mixto que incluye sectores de sabana tropical.

Las tierras de Ixtontón han sido tradicionalmente consideradas como fértiles, indicado por el largo tiempo en que la zona ha sido objeto de quemas y cultivo, a pesar de que los suelos son poco profundos al ser una meseta con roca natural bastante superficial. Un factor que aparentemente conduce a una mayor fertilidad de estos suelos es el adecuado drenaje en partes de esta topografía, contando con mayor oxigenación y movimiento mineral (Hauck, 1975:30). Las tierras de los valles interiores de las Montañas Mayas son mejores, así como también lo son las vegas formadas por el aluvión acarreado por el río Mopán.

MUESTRA

Además del área central de Ixtontón fueron reconocidos 53 cerros que sostienen a 68 grupos arqueológicos, los cuales integran la muestra del área periférica (fig. 3). Estos cerros son de distinta altura, desde pequeñas elevaciones de 2 metros hasta cerros que sobrepasan los 20 metros. De manera adicional se incluyeron tres grupos ubicados sobre terreno natural, haciendo una muestra de 71 grupos que comprenden un total de 362

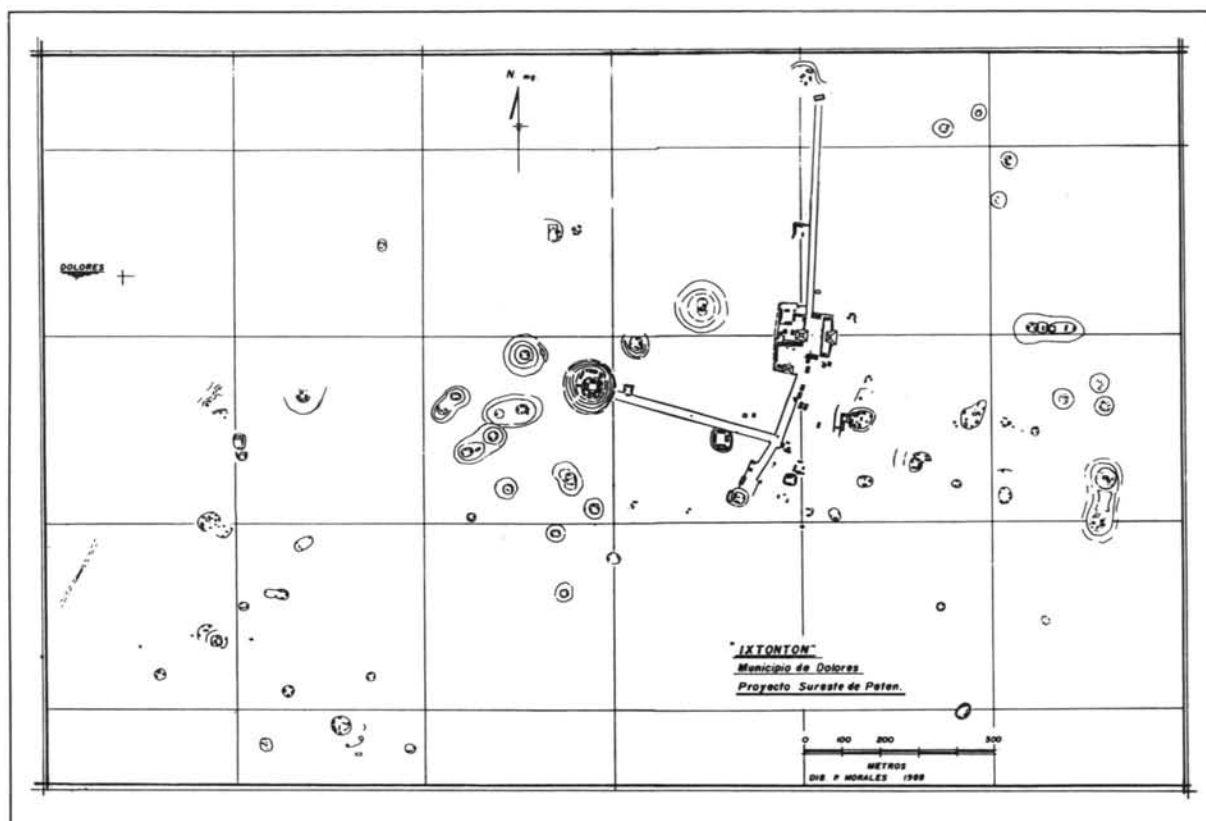


Figura 3.—Mapa general de Ixtontón.

montículos, promediando entonces de 6 a 7 montículos por grupo, dentro de un rango de variación entre 2 y 22 estructuras por grupo. En altura, un 72 por 100 de las estructuras no alcanzan un metro; otro 20 por 100 no sobrepasa los dos metros, mientras sólo el 7 por 100 superó los dos metros de altura.

El 45 por 100 de los montículos han sido depreados mediante trincheras y pozos. Esta cifra es aún más dramática al considerar que de los 71 grupos arqueológicos, solamente 17 de ellos no tienen depreciación, siendo éstos por lo general bastante menores; con esta consideración se concluye que el 75 por 100 de los grupos de Ixtontón se encuentran saqueados, en especial los montículos más importantes, lo cual ha causado grandes daños por la erosión, las quemas y otros agentes de destrucción a los cuales han quedado sujetos.

PATRON DE ASENTAMIENTO

Como resultado del reconocimiento de Ixtontón se ha determinado un centro que por ahora tiene 6 km² (fig. 3), con límites imprecisos fijados solamente por accidentes geográficos debido a su ocupación paralela con otros sitios vecinos. Al norte y este se encuentra el río Mopán, al sur la sabana y el pinar, mientras hacia el oeste la delimitación se dificulta por la presencia del sistema de cerros kársticos, por lo que la ocupación prehispánica parece no tener fin.

Entre los distintos grupos que componen Ixtontón hay zonas vacantes de ocupación que pudieron ser campos de cultivo, así como también lo fueron las laderas de estos empinados cerros; pocos fueron los cerros que incluyeron terrazas para fines de habitación u otras funciones. La determi-

nación de estos lugares vacantes será posible luego de añadir al levantamiento las curvas de nivel de este terreno tan quebrado.

PLATAFORMAS BASALES

En varios cerros se acomodó la cima construyendo plataformas basales de distinta altura, formadas por relleno de escombros y piedra contenido por muros exteriores de mampostería. En general, sostienen a los grupos mayores en dimensión o los agrupamientos de función específica, en ocasiones funeraria. De los 53 cerros reconocidos, 18 tuvieron plataformas basales, es decir un 34 por 100 de la muestra.

Las plataformas basales, generalmente de forma rectangular y entre 1 y 3 metros de altura, sostuvieron estructuras domésticas como viviendas, cocinas, bodegas, adoratorios y otros elementos funerarios, además de rasgos no determinados solamente por el análisis de superficie, como ocurriera en el reconocimiento de Calakmul (Folan, 1987). El número de estructuras ubicadas sobre las plataformas basales parece depender más bien del patrón de distribución, de la dimensión de la cima del cerro y del volumen de cada estructura. Solamente en tres casos pudo establecerse la presencia de una escalinata para ascender al grupo superior, aunque consideramos que éste pudo ser un rasgo más generalizado (Ixtontón, 2, 18 y 19).

ESTRUCTURAS

Son más frecuentes las estructuras sin bóveda, es decir las plataformas simples, predominando las de planta rectangular, que pudieron sostener viviendas de material perecedero dedicadas a gran variedad de funciones, sean domésticas, administrativas o religiosas, siendo más bien su ubicación dentro del grupo y la asociación con otras estructuras lo que ilustra su función. Son de baja altura, promediando 0,50 metros de altura, similar a lo reportado en otros estudios de asentamiento para las Tierras Bajas Mayas. No se determinaron plantas de forma absidal o redondeada. Tampoco se determinaron plantas cuadrangulares como en otros sitios del área como Ixkún e Ixcol (Laporte y Torres, 1988).

También se encontraron edificios abovedados

de mampostería, señalando así una función, si no distinta a la de los grupos más sencillos, sí de carácter elitista. Además de estructuras de este tipo en la sección central del sitio, también fueron conocidos otros ejemplares en la cima de cerros, aparentemente siguiendo la forma usual de edificaciones de tipo palacio, construidas sobre basamentos de mampostería, determinadas como tales solamente por la configuración del montículo resultante (Ixtontón, 2, 18 y otros).

CHULTUNES

Fueron registrados 9 chultunes correspondientes a 7 grupos; las entradas promediaron 0,50 metros. La muestra, sin embargo, no es representativa para un sitio de la complejidad de Ixtontón, lo cual puede ser resultado de las abundantes fuentes de agua cercanas al sitio evidente en múltiples arroyos y algunos pozos. En ningún caso se profundizó dentro de los chultunes con el fin de no disturbar su contenido para futuras investigaciones.

AREAS DE ACTIVIDAD

Fueron ubicadas también ciertas áreas que permitirán determinar, mediante excavaciones sistemáticas, posibles talleres para el trabajo de pedernal, materia prima abundante en distintas zonas del sitio, indicando tal vez áreas donde se llevaban a cabo actividades de extracción y preparación primaria de artefactos de pedernal, interesante posibilidad para el análisis económico y productivo de este centro. Generalmente se localizan próximos a grupos arqueológicos, aunque ubicados sobre el terreno natural en vez de sobre los cerros kársticos como dichos grupos (directamente al sur de Ixtontón 2, entre Ixtontón 25 y 26, entre Ixtontón 1 y 20, en Ixtontón 45C, este último cercano a la Calzada Sur). Por otra parte, en un montículo del grupo Ixtontón 43 fueron observadas abundantes conchas de moluscos de agua dulce (*Nephronaias*, jutes), haciendo posible la presencia en el sitio de otro tipo de áreas de actividad.

A pesar del largo recorrido efectuado en Ixtontón no fue posible determinar la presencia de canteras formales como las conocidas en los sitios del norte de Petén, tal vez resultado de la presencia

superficial de roca caliza en estos cerros, aunado a la remoción de piedra por la continua actividad agrícola.

PATRONES DE AGRUPAMIENTO Y DISTRIBUCION

Parte importante de nuestra actividad fue determinar los patrones de agrupamiento y distribución de las estructuras dentro de cada grupo arqueológico, las cuales forman combinaciones de clase, posición, orden y tamaño, posiblemente derivado del status familiar dentro de una jerarquía social, económica y política. De esta manera, el concepto del patrón de plaza está basado en que las estructuras comparten un espacio singular y central, es decir, una plaza, la cual puede ser cerrada por sus cuatro lados o abierta hacia algún punto cardinal (Ashmore, 1981; Haviland et al., 1985).

En la muestra de 71 grupos fue evidente el predominio del patrón con estructura principal al lado Este de la plaza (fig. 4), la cual significó el 40 por 100 de los casos analizados (generalmente denominado patrón de plaza 2; Becker, 1971). Sin embargo, también se observaron otros patrones

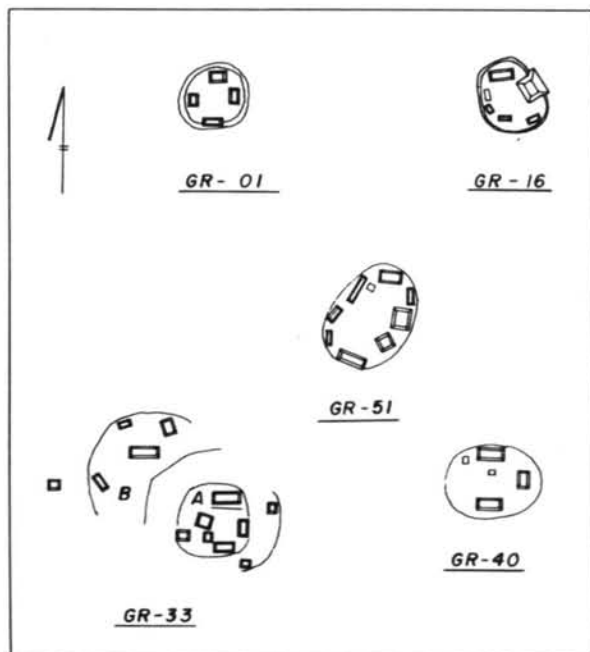


Figura 4.—Patrón de Plaza Este, variante Cerrado.

que con mayor análisis y muestra podrían proporcionar elementos adicionales en el estudio del asentamiento en los centros Mayas de Tierras Bajas, permitiendo determinar patrones habitacionales a nivel regional como resultado de aspectos culturales, no precisamente establecidos por una difusión de carácter político.

El patrón de plaza Este es el más representativo y estudiado, sobre todo en Tikal, Quiriguá y Copán (Becker, 1971; Ashmore, 1986), siendo posible establecer el carácter habitacional de las plataformas que se muestran a cada lado de la plaza y un aspecto ritual o funerario en el costado este, representado en una estructura de mayor altura o que contiene rasgos de carácter funerario.

También pudo establecerse que en forma consistente se muestran variantes basadas en el sentido «Cerrado» o «Abierto» del grupo en sí. El modelo mayoritario para el patrón de plaza Este es de carácter Cerrado, con una o más estructuras a cada lado de la plaza, en algunas ocasiones con otro montículo importante al lado Norte. El patrón Este también incluye grupos de carácter Abierto, es decir que no tienen estructura en algún punto cardinal, siendo más representativo el abierto al sur, luego al oeste y finalmente al norte. Asimismo, fue determinada la presencia de la variante que incluye dos estructuras al este (patrón de plaza 2A de Becker), con el funerario ubicado al noreste.

Además del patrón ya descrito, un 22 por 100 de grupos mostraron una interesante distribución en la cual la estructura principal se ubica al lado Norte (fig. 5), definida por su altura y técnica constructiva, patrón que fuera reportado en Quiriguá (QP3 y QP4; Ashmore, 1986:38), aunque con connotación más elitista que la observada en Ixtontón, al considerarse que aquellos grupos pudieron ser residencias o centros administrativos de parte de la aristocracia local. Resulta interesante la asociación ritual considerada para el lado norte como una posición reverencial hacia lo celestial al representar el zenit.

Otro patrón que parece establecido es el Sur, con el 13,5 por 100 de la muestra (fig. 6). Para los patrones Norte y Sur fueron observadas también las variaciones Cerrada y Abierta, predominando los primeros. El patrón menos usual, con 12 por 100 de la muestra, es el que ubica la estructura más importante al lado Oeste (fig. 5), sin embargo, parece ser más homogéneo al ser de carácter Cerrado, por lo que su frecuencia se acerca a la del

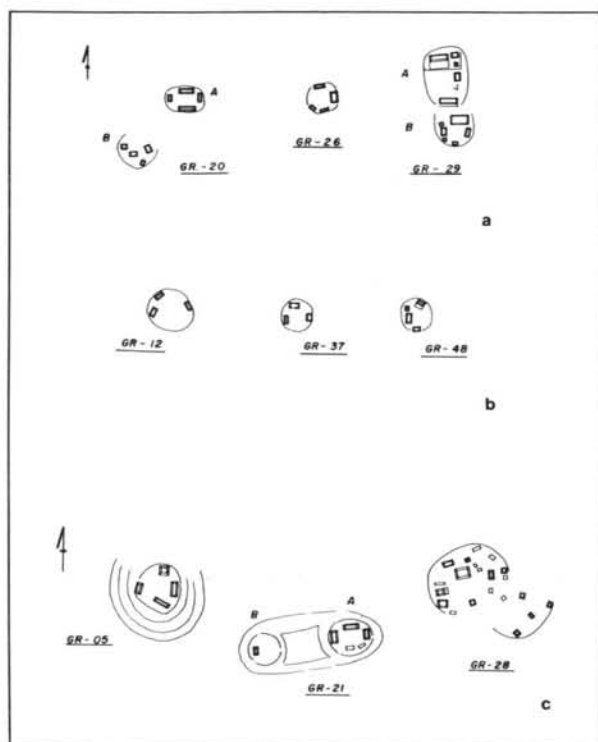


Figura 5.—a: Patrón de Plaza Norte, variante Cerrado. b: Patrón de Plaza Norte, variante Abierto. c: Patrón de Plaza Norte, variante Cerrado.

patrón de plaza Norte. Por otra parte, una serie de 8 grupos no pudieron asignarse a los patrones anteriormente considerados; en general, éstos fueron de menor tamaño, pudiendo estar incompletos al no poseer montículos elevados, o ser grupos secundarios o de servicio de otras entidades.

RECINTOS FUNERARIOS

Fueron conocidos un total de 32 recintos funerarios, abundante muestra para un reconocimiento de superficie, siendo un reflejo de la despiadada depreciación de la cual han sido objeto los montículos del área. Este número es impreciso si consideramos que otra gran cantidad de tumbas pudieron ser parcial o totalmente enterradas de nuevo por la intensiva actividad agrícola que aún se lleva a cabo sobre los grupos arqueológicos.

Estos resultados contrastan fuertemente con

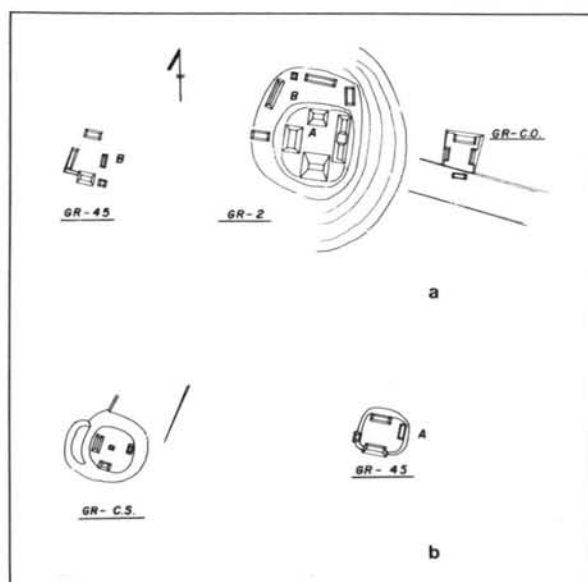


Figura 6.—a: Patrón de Plaza Sur, variante Cerrado. b: Patrón de Plaza Sur, variante Abierto.

otros sitios ya reconocidos en las Tierras Bajas, aun en centros mayores como Calakmul, en donde, luego de un análisis que supera los 30 km², sólo fueron reportados 20 rasgos funerarios (Folan, 1987).

Los recintos funerarios de Ixtontón fueron construidos en piedra cortada y generalmente son abovedados (fig. 7); su dimensión puede indicar que se trató de cámaras para contener entierros extendidos. Se hizo el levantamiento en los casos posibles con el fin de obtener información respecto de la tradición funeraria del sitio, variando las cámaras en cuanto a forma, técnica constructiva y dimensión.

Los desechos dejados en el proceso de saqueo fueron explorados en busca de restos óseos y fragmentos de adornos y ofrenda que permitieran salvar la escasa información existente. El abundante material aún recuperado, así como su diversidad, material exótico como conchas, pizarra, obsidiana, piedras verdes y otros más, son mudos testigos de la riqueza de los enterramientos que contuvieron. En varios casos fue posible conocer aún los restos óseos sin estar removidos, los cuales se encuentran actualmente en estudio.

Un hallazgo de interés fue la presencia de cámaras funerarias bajo las plazas en determinados

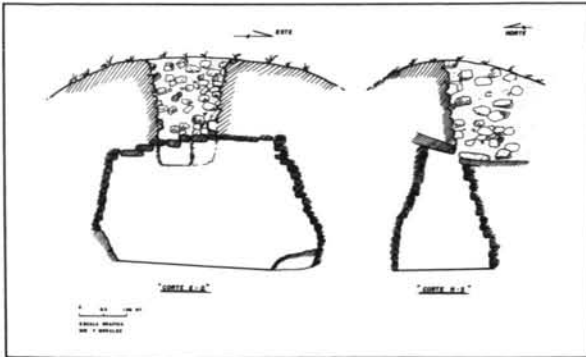


Figura 7.—Ixtontón: Recinto funerario 1. Grupo 18, Estructura 1.

grupos (30 por 100 de la muestra; fig. 8), indicando que hubo grupos especialmente dedicados a actividades funerarias como fueron los cerros ubicados al extremo este del sitio, en donde se determinaron 14 de los 32 casos registrados. El patrón de enterramiento bajo pisos de plaza es un rasgo usual en los centros peteneros, aunque fue reportado fuertemente en algunos grupos habitacionales de Tikal (Torres, 1984).

Para los grupos de carácter habitacional de Ixtontón fue más usual la asociación de recintos

funerarios con el patrón de plaza Este Cerrado, mientras que por posición dentro del grupo es más frecuente bajo las plazas, seguido por los lados Este, Oeste y Norte.

IXTONTON CENTRAL

En realidad, la zona central de Ixtontón contiene todo lo que uno podría esperar de un centro rector en las Tierras Bajas Mayas, incluyendo plazas grandes, juegos de pelota, calzadas y conjuntos arquitectónicos de función especializada, como el Complejo de Conmemoración Astronómica, otros palacios y edificios de carácter religioso, todo configurado en un conjunto de dos plazas organizado sobre una extensa plataforma basal (fig. 9). También hubo numerosas estelas, ahora ya robadas. El problema interpretativo a nivel regional es que varios sitios muy cercanos presentan estas mismas características.

CALZADAS

Uno de los rasgos que mejor definen a Ixtontón es la presencia de tres calzadas monumentales,

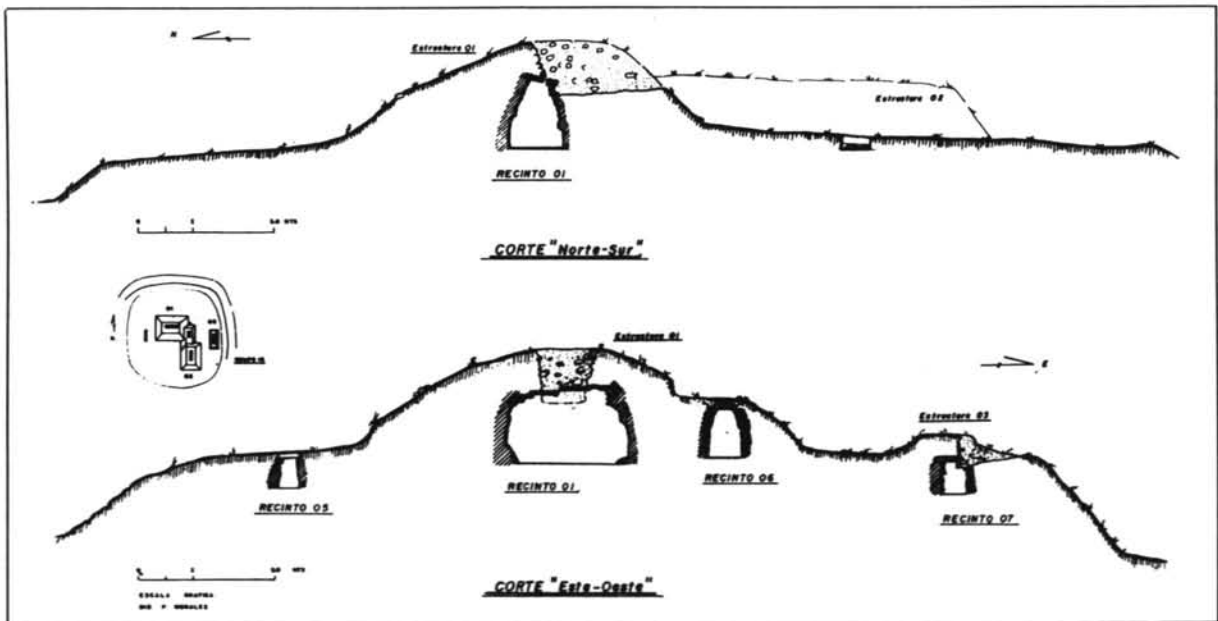


Figura 8.—Ixtontón: Grupo 18. Cortes mostrando los recintos funerarios.

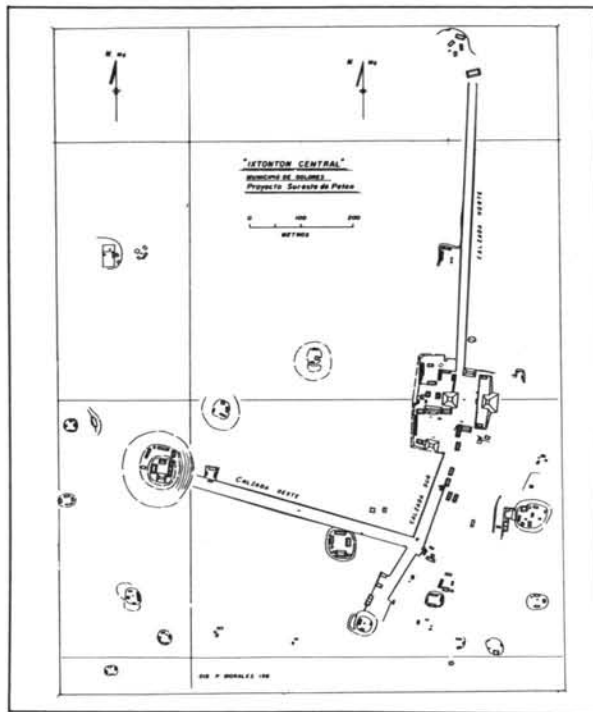


Figura 9.—Plano general de Ixtontón mostrando las calzadas.

una hacia el norte, otra al oeste y una tercera hacia el sur (fig. 9), siendo el uso de calzadas un rasgo usual en el Sureste de Petén, como lo indican Ixkún, Ixtutz, Xutilhá o Poptún, entre otros. Lo que resalta en el caso de las calzadas de Ixtontón es su gran tamaño y la especial técnica constructiva desarrollada. Parecen haber sido construidas durante la ocupación Clásica Tardía del sitio.

La Calzada Norte es la mayor, alcanzando 550 metros de longitud y promediando 15 metros de ancho, siguiendo un eje que supera los desniveles del terreno mediante un especial relleno de piedra quebrada sin amarre de tierra, contenido por muros de piedras no cortadas; los muros exteriores son de piedra mayor con cuñas de menor tamaño, y refuerzos en los sectores más elevados. El sistema permite la filtración de los arroyos que cruzan la calzada en distintos puntos, especial muestra de ingeniería Maya observado asimismo en las plazas de Ixkún (Laporte y Torres, 1987). La calzada da inicio en una plataforma de baja altura que permite unificar dentro del sitio a los varios grupos localizados sobre cerros más hacia el norte.

Respecto de la Calzada Sur, se conoció que mide 150 metros de longitud y 20 metros de ancho, cruzando un terreno menos quebrado que el de las otras calzadas, por lo que sus muros son menos elevados. Procede de un grupo elevado sobre una plataforma artificial; en este punto comienzan otra serie de cerros naturales que sostienen abundantes grupos arqueológicos.

La Calzada Oeste, de 470 metros de longitud y 20 metros de ancho, es la segunda mayor del sitio. Llega a unirse con la Calzada Sur, atravesando un terreno muy quebrado, por lo que tiene distintas inclinaciones; su relleno es similar al descrito para la Calzada Norte. Procede desde el grupo de mayor importancia fuera del perímetro ceremonial (Ixtontón 2), el cual sostiene dos grupos asentados a distinto nivel; es una elevación parcialmente artificial y que tuvo una escalinata de ascenso. En la sección superior se encuentran las estructuras más altas dentro de los grupos considerados como periféricos, incluyendo una de más de 8,50 metros de altura. En un entierro ahí localizado se encontraron materiales claramente asociados a la esfera Tepeu 3 (fig. 11).

JUEGOS DE PELOTA

Ixtontón incluye en su área ceremonial dos terrenos para el juego de pelota; ambos son de reducido tamaño, orientados en eje Norte-Sur (fig. 10). Fueron construidos durante el Clásico Tardío, siendo anterior la habilitación del terreno 1, ubicado al noroeste del Complejo de Conmemoración Astronómica y con relación también a la Calzada Norte. La destrucción causada en él por la depreciación es la más fuerte registrada en el sitio, siendo complejo el cálculo de sus dimensiones, con 11 metros tanto de largo como de ancho, mientras que el terreno 2 mide 20 metros de largo y 5 metros ancho. Los pozos de sondeo efectuados en ellos no indicaron la presencia de posibles canchas anteriores.

MONUMENTOS TALLADOS

En relación a textos dinásticos que relacionan esta área hacia los movimientos políticos generados en el Área Central durante los periodos Clásico Temprano y Tardío, existe la posibilidad de analizar

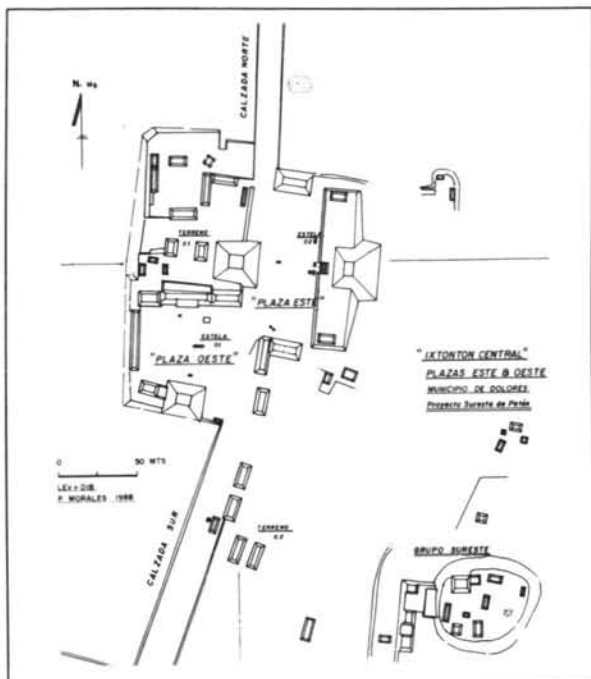


Figura 10.—Plano de Ixtontón: Área Central y Complejo de Conmemoración Astronómica.

los extraordinarios monumentos conservados en Ixkún, Sacul e Ixtutz, pero desafortunadamente para Ixtontón, sus monumentos fueron robados antes de que el sitio hubiera sido reportado, por lo que no se cuenta con dibujos o fotografías de

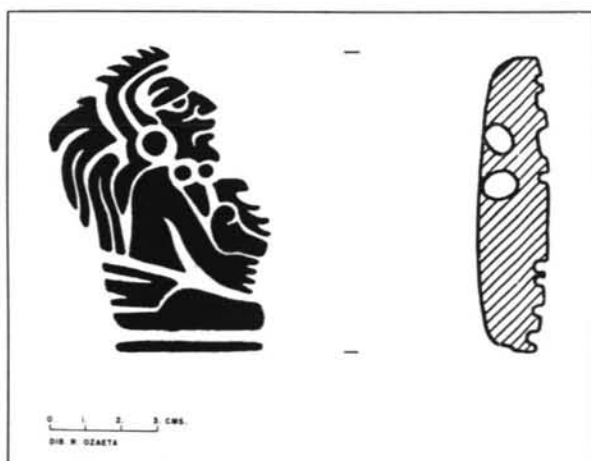


Figura 11.—Figurilla de piedra verde aparecida en el Grupo 2 de Ixtontón: Entierro PSP 005.

ellos. Sin embargo, aún se conoce su presencia por las espigas ubicadas en la Plaza Este del sitio, así como el fragmento de un monumento con inscripción jeroglífica ahora ubicado al centro de la Plaza Oeste (Estela 1). Se observaron también altares lisos tallados en piedra caliza, algunos de forma circular, otros achatados.

El reciente hallazgo de un último monumento en el sitio (Estela 2; fig. 12), en este caso sin inscripción jeroglífica o calendárica, permitirá efectuar un análisis estilístico profundo que posibilite formular la pertenencia a Ixtontón de monumentos que actualmente se encuentran en colecciones particulares nacionales o extranjeras. Este monumento representa un personaje con la regalia usual para los gobernantes del área, portando un cetro maniquí y un escudo en forma de rodela, evidentemente un monumento de finales del siglo VIII.

COMPLEJO DE CONMEMORACION ASTRONOMICA

Son los complejos especializados en la conmemoración astronómica de los sitios del Sureste de Petén quienes conforman el punto más polémico de la investigación. Como ha sido definido anteriormente (Fialko, 1988), el complejo conmemorativo se compone de una pirámide truncada situada al lado oeste de una plaza confrontando a una plataforma rectangular ubicada al este, generalmente de grandes dimensiones, que sostiene a tres estructuras simétricamente dispuestas, por lo cual se conforma un eje normativo Este-Oeste, en el que es importante la presencia de monumentos tallados celebrando los momentos más importantes del ritual astronómico, dinástico y calendárico de las antiguas comunidades Mayas. Los complejos más completos se ven acompañados por juego de pelota y calzada, que en general ocupan posiciones al norte del complejo. Es notoria la homogeneidad que estos complejos arquitectónicos muestran a través de las Tierras Bajas, sin que se vean afectados por la topografía de cada sector (Fuson, 1969), con poca variación respecto de su eje magnético.

Sin embargo, varias problemáticas surgen con todo ello. Por una parte, los ejemplares del Sureste de Petén, siendo del Clásico Tardío, se encuentran fuera de contexto cronológico respecto de sus similares en el noreste de Petén, los cuales han

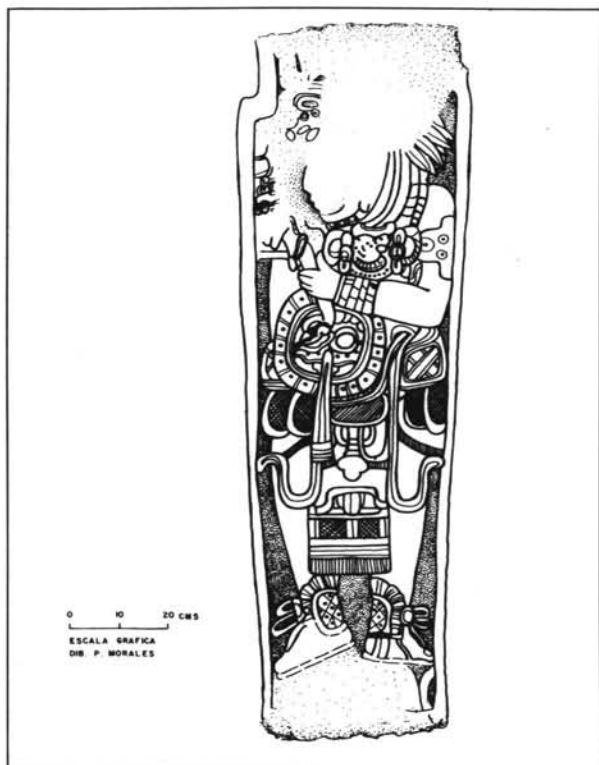


Figura 12.—Estela 2 de Ixtontón.

sidio los únicos explorados de forma sistemática en las Tierras Bajas Mayas Centrales, es decir el Grupo E de Uaxactún y Mundo Perdido de Tikal (Laporte y Fialko, 1985), demostrando que fueron edificados a partir del Formativo y abandonados desde inicios del Clásico Tardío.

Por otra parte, se trata del único complejo de carácter ceremonial compartido por los centros principales del Sureste de Petén, conformando un válido elemento para establecer el grado de poder político ejercido por un determinado sitio sobre su región. Este tipo de complejo, reuniendo todas las características mencionadas, se encuentra en Ixtontón, con una dimensión que, si no en cuanto a altura o complejidad de formas arquitectónicas, se equipara aún al de Tikal, al superar su Plataforma Este los 100 metros de largo (fig. 10).

Para el área del Alto Mopán se cuenta con una fase inicial de pozos de sondeo que han mostrado la necesidad de formular una secuencia cerámica regional que permita aplicar las bases proporcio-

nadas por los horizontes cerámicos utilizados a través del amplio territorio de las Tierras Bajas Mayas, con el fin de observar la dinámica constructiva de los sitios, la expansión e interrelación de éstos y su posterior abandono.

Los resultados del análisis preliminar de materiales cerámicos indican que el asentamiento temprano de Ixtontón puede remontarse al inicio del Horizonte Chicanel, siendo también posible que una versión del Complejo de Conmemoración Astronómica existiera desde entonces, aspecto corroborado en la detección de anteriores muros y otros elementos arquitectónicos en las trincheras de saqueo. De ser así, es claro el papel de centro rector jugado por Ixtontón respecto del Valle de Dolores, de la cuenca del Alto Mopán y por ende, de un amplio sector de las Montañas Mayas, situación que no presentó un rival aún ya avanzado el Clásico Temprano.

La situación se complica para el Clásico Tardío, cuando se encuentran varios centros con complejos conmemorativos en la misma área y más cercanos entre sí de lo que nuestra interpretación quisiera. Surgen Ixcol, Ixkún, Suk'Ché, Curucuitz e Ix-Ac, entre otros, todos ellos ubicados entre 2 y 10 kilómetros de Ixtontón (fig 2), variando en tamaño pero no en cuanto a la complejidad interna de cada sitio.

Ello nos conduce a una segunda problemática: cómo ubicar los centros rectores y de poder para el Clásico Tardío en el área del Alto Mopán. Posiblemente la respuesta esté en considerar aspectos de carácter estructural de los propios complejos conmemorativos, observando cuáles de ellos incluyen todos los elementos que le han definido: es decir, que, además del conjunto de estructuras necesarias, debiera darse un peso considerable a la presencia tanto de monumentos tallados respecto del eje normativo, como de juego de pelota y calzada.

De todos los complejos conmemorativos ubicados actualmente en el Sureste de Petén, solamente Ixtontón e Ixkún cumplen con estos requisitos. A los demás complejos conocidos les faltan algunos de los elementos adicionales, pudiendo entonces constituir el indicio más seguro para integrar centros primarios y secundarios dentro del área en cuestión.

Bajo este punto de vista es posible concluir que para el Clásico Tardío, Ixtontón dominó al menos la margen oeste del Alto Mopán, junto con el amplio Valle de Dolores, contando con una serie

de centros secundarios que tienen cada uno su propio sector ceremonial. Hacia el norte, a unos 10 kilómetros de Ixtontón, se encontraba Ixkún, el otro centro rector más cercano; una mayor profundidad en el análisis del patrón de asentamiento y

en la propia región de Ixkún serán necesarios para determinar la zona sobre la cual ejerció control y observar con mayor realismo la dinámica de los señoríos de la época Clásica en el Sureste de Petén.

REFERENCIAS

- ASHMORE, Wendy A. 1981. Some issues of methods and theory in lowland Maya settlement archaeology. *Lowland Maya settlement patterns*, ed. N. Hammond, pp. 37-69, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- ASHMORE, Wendy A. 1986. Peten cosmology in the Maya Southeast: an analysis of architecture and settlement pattern at Classic Quirigua. *The southeast Maya periphery*, ed. P. Urban y E. Schortman, pp. 35-49, University of Texas Press, Austin.
- BECKER, Marshall J. 1971. The identification of a second plaza plan at Tikal, Guatemala, and its implications for ancient Maya social complexity. Tesis Doctoral, University of Pennsylvania, Filadelfia.
- FIALCO, Vilma. 1988. Mundo Perdido, Tikal: un ejemplo de Complejos de Conmemoración Astronómica. *Mayab*, núm. 4, pp. 13-21, Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- FOLAN, William J. 1987. Proyecto Calakmul: notas preliminares. *Homenaje a Román Piña Chán*, pp. 317-348, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.
- FUSON, Robert H. 1969. The orientation of Mayan ceremonial centers. *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 59, núm. 3, pp. 494-511, Lawrence, Kansas.
- HAUCK, Forrest Richard. 1975. Preconquest Maya overland routes on the Yucatan peninsula and their economic significance. Tesis Doctoral, University of Utah.
- HAVILAND, William A.; J. Marshall BECKER; Ann CHOWNING; Keith A. DIXON, y Karl HEIDER. 1985. *Excavations in small residential groups of Tikal: groups 4F-1 and 4F-2*. Tikal Report No. 19, University Museum Monographs 58, University of Pennsylvania, Filadelfia.
- LAPORTE, Juan Pedro, y Vilma FIALCO. 1985. Reporte Arqueológico Mundo Perdido y Zonas de Habitación, Tikal, Petén. Proyecto Nacional Tikal, Guatemala.
- LAPORTE, Juan Pedro, y Rolando TORRES. 1988. Los Señoríos del Sureste de Petén. *Mayab*, núm. 3, pp. 7-23, Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- LAPORTE, Juan Pedro, y Vilma FIALCO. 1988. Reporte Arqueológico Proyecto Sureste de Petén, segunda temporada. Universidad de San Carlos e Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- TORRES, Rolando. 1984. Excavación de cinco grupos habitacionales al sureste de Mundo Perdido, Tikal. Tesis de Licenciatura, Area de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala.

